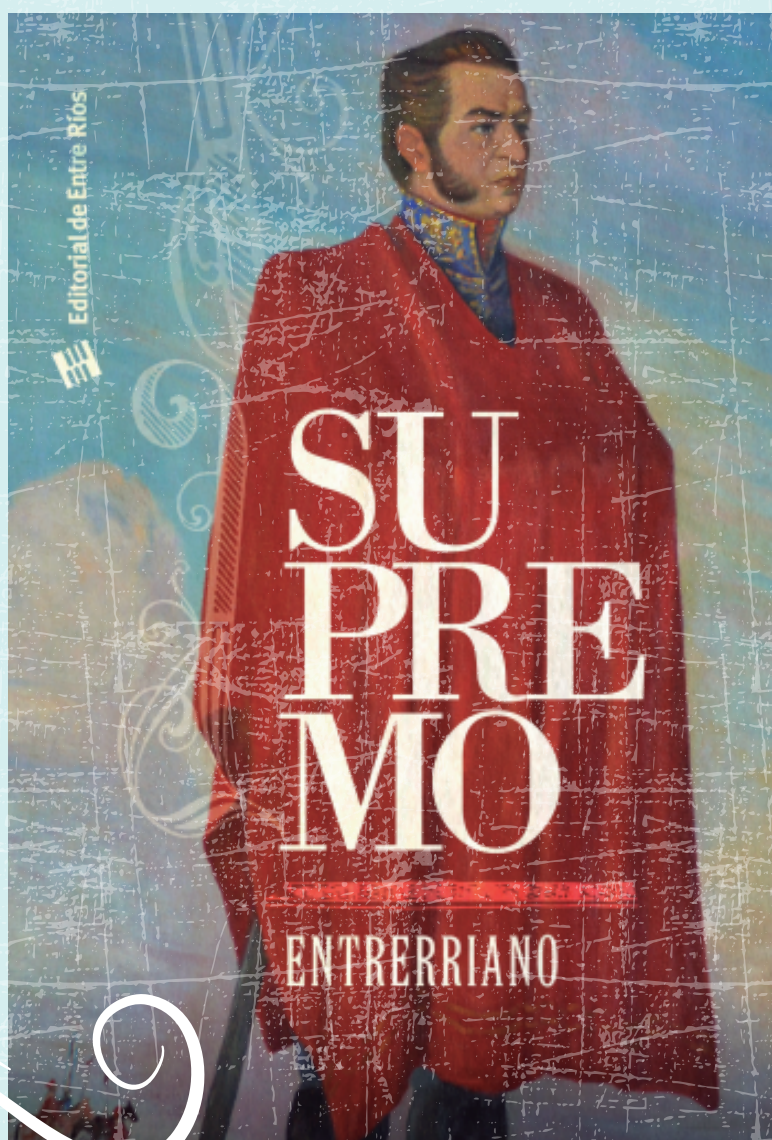
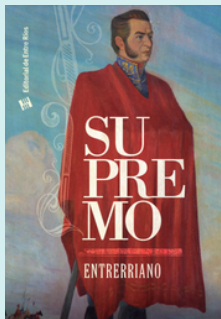


Ramirez, el Supremo Entrerriano.

Itinerario de lectura para Nivel Secundario





Supremo Entrerriano - AA.VV.

Fragmento:

“Cepeda: el comienzo de un nuevo orden” (pp. 59 a 63) -
Maximiliano Galimberti / Lorena Muñoz

Luego de 1810 el denominado centralismo porteño controla el poder de las ex provincias del Río de La Plata a partir del establecimiento de distintas instituciones como, Juntas, Triunviratos y Directorios. Sin embargo, en el mismo territorio, irrumpen otras iniciativas políticas que intentan, a su manera, rivalizar en el marco de ese predominio por parte de Buenos Aires como lo es el Federalismo que prontamente se convierte en una alternativa por parte de las autonomías provinciales.

La Batalla de Cepeda, el 1º de febrero de 1820, constituye el punto final del enfrentamiento entre el Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Martín de Pueyrredón, y el Protector de los Pueblos Libres, José Gervasio Artigas. Sin embargo, el protagonismo lo tendrán las montoneras federales dirigidas por Ramírez, López, Campbell y Carrera.

El valor histórico y simbólico de esta batalla en los campos de Cepeda, resulta como consecuencia de todos aquellos enfrentamientos entre el poder central establecido en la ex metrópoli porteña y las autonomías provinciales, antagonismos que se remontan a los tiempos que siguen a la revolución.

Por su parte, las cañas de tacuaras, el arma predilecta de los caudillos y sus aguerridos gauchos, fueron las vencedoras de la contienda en donde reivindicaron la libertad del sufragio dando cuenta del poder militar porteño, siendo un importante logro de la Liga de los Pueblos Libres, pero por sobre todo representó el ascenso al poder de Francisco Ramírez mientras que al mismo tiempo su líder, el Protector José Gervasio Artigas, afrontaba su derrota en Tacuarembó.

En resumen, la victoria federal en la cañada de Cepeda constituye el punto culminante de una larga serie de luchas civiles que no solo significó la derrota del ejército directorial sino también el derrumbe de un sistema superado por otro que pregonaba el provincialismo y el ideal republicano de manera que por primera vez desde la Revolución de Mayo el interior impuso condiciones a Buenos Aires.

No obstante resulta pertinente preguntarnos ¿Cuándo comenzó la Batalla de Cepeda? ¿Dónde se llevó a cabo? ¿Quiénes son los contendientes? ¿Cuánto duró? En respuesta a estos interrogantes algunos autores han denominado a esta particular batalla como “la batalla del minuto”, “la batalla de los 10 minutos”, etc. La verdad es que llevó más que eso.

Todo inició cuando Francisco Ramírez y Estanislao López decidieron, una vez anoticiados de la posición del Director Rondeau en el Arroyo del Medio, dar la ofensiva militar sobre las tropas directoriales.

Las escaramuzas y enfrentamientos comenzaron el 31 de enero al mediodía y continuaron hasta el 1º de febrero, día en que se logró la completa derrota sobre el Directorio.

Diego Luis Molinari en ¡Viva Ramírez! nos cuenta que:

El 31 de enero de 1820, a las 12 del día, sobre el Saladillo de Cepeda chocó la montonera con las tropas directoriales, creyó Rondeau que la mudanza de posición durante la noche mejoraría su suerte pero Ramírez le arrebató las caballadas y boyadas. Quedó el Director inmovilizado y encerrado en el círculo de sus carretas. Se sentía al seguro, cuando, sorprendido en la retaguardia y flancos, se le dispersó la caballería en menos de un minuto.

En correspondencia con Artigas, el caudillo entrerriano, a partir de que se emprendieron fuertes guerrillas al descubrirse la posición de Rondeau relata que “*se les mataron algunos, sin desgracia para nuestra parte*”.

En este marco de situación para las tropas federales, someter la caballería directorial fue importantísimo, pero ahí no termina todo. La estrategia de guerra se venía desarrollando en varios frentes y desde hacía tiempo. Previamente Ramírez, en vistas de que la flota porteña perjudicaba seriamente el acceso a su provincia para aprovisionamiento, había solicitado al Protector de los Pueblos Libres que le envíe al irlandés Pedro Campbell quien con su escuadrilla sostuvo el combate en el río Paraná asaltando la escuadrilla del Directorio comandada por Hubac en primera instancia y luego por Monteverde. Los repetidos asaltos a las naves enemigas resultaron trascendentales para la estrategia de Ramírez en Cepeda, en lo que sería el mayor enfrentamiento entre el centralismo pro-monárquico porteño y el litoral artiguista.

En cuanto Campbell le despejó a Ramírez el litoral paranaense de toda presencia directorial y con la caballería de Rondeau dispersa, el caudillo entrerriano se sintió triunfante. Mientras tanto el Comandante Juan Ramón Balcarce se retiraba desesperado de la contienda con los restos de la brigada de infantería hacia San Nicolás, buscando restablecer contacto con sus otros compañeros siendo perseguido por Gregorio Piris. Por su parte, el Director Supremo José Rondeau logró escabullirse entre los pajonales y huyó del mismo modo en que lo hicieron sus comandantes, reapareciendo tiempo después por Buenos Aires, cuando ya había sido nombrado un nuevo Director sustituto, Juan Pedro Aguirre. Pero para ese momento todo había cambiado.

Las consecuencias de Cepeda fueron de carácter formidable. Francisco Ramírez otorga a los vencidos una tregua de 8 días para que depongan la tiranía del vetusto régimen. Llamada “la tregua de Dios” por Diego Luis Molinari, en esas horas comenzó la demolición del poder central mientras tanto la difusión de la noticia de la derrota era ampliamente replicada en la campaña bonaerense.

La victoria federal en los campos de Cepeda constituyó el comienzo de un nuevo orden sustentado en las autonomías provinciales. La creación de la provincia de Buenos Aires como paso necesario para firmar el Tratado del Pilar, fue otra de sus consecuencias, como también el fin de la Liga de los Pueblos Libres. El equilibrio de poder cambió radicalmente y el Tratado del Pilar lo ratificó. El 23 de febrero de 1820, Francisco Ramírez rubrica el documento que pone fin a la guerra como “Gobernador”; meses más tarde, el 29 de septiembre, es elegido “Jefe Supremo de la República de Entre Ríos”. Sin embargo, la paz duraría poco. Ramírez, tiempo después de doblegar a Artigas, enfrentó las hostilidades de su ex aliado Estanislao López y nuevamente se vio envuelto en una guerra de la que no saldría vivo.

De esta manera cerraba un ciclo de nuestra historia: la República de Entre Ríos que se halló aglutinando también a las provincias de Corrientes y Misiones bajo el poder del Supremo Entrerriano, también sucumbió y poco a poco la vieja ex capital virreinal comenzó a prepararse para volver a decidir y presidir los destinos colectivos.



Propuestas de actividades

Antes de realizar la lectura, generar interrogantes tales como:

¿Qué pasó en 1810? ¿Cómo se organizaba el país? ¿Qué tipo de gobierno existía?
Estos interrogantes pueden ser trasladados a docentes de otros espacios curriculares como Ciencias sociales e Historia para la obtención de mayor información.

Una vez realizada la lectura investigar sobre:

- La batalla de Cepeda
- Gervasio Artigas
- La tregua de Dios

Resumir en una o dos oraciones, lo que Diego Luis Molinari cuenta en “¡Viva Ramírez!” (p. 2).

Realizar representaciones ilustradas/audiovisuales sobre Francisco Ramírez y la Batalla de Cepeda, teniendo en cuenta el valor simbólico del personaje y los hechos.

Con lo investigado, más la lectura, realizar un texto breve que se vincule con las representaciones ilustradas/audiovisuales.

Dirección de Educación Secundaria

Equipo Técnico Curricular

Paula Novelli

Oscar Ríos

Alan Behler

Washington Atencio